

## **INICIATIVA ESPACIO 2017**

*Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo,  
pero de lo que se trata es de transformarlo.*

(K. Marx. XI Tesis sobre Feuerbach)

De nuevo, un espectro recorre el mundo, pero esta vez se trata del espectro de un capitalismo en crisis permanente que solamente anuncia desempleo, miseria, guerra y destrucción del planeta. Si bien es cierto que el capitalismo ha llevado a cabo el mayor desarrollo en la historia de los medios de producción y de las formas de vida asociadas, también lo es que su ciega lógica del beneficio ha primado siempre sobre cualquier consideración humana distinta y que su trayectoria ha estado basada en el esclavismo, la desposesión, la negación de los derechos sociales y asociativos, el colonialismo, el imperialismo, la destrucción de culturas alternativas y de recursos naturales, y, cuando le ha sido conveniente, la violación cínica de todos los derechos, incluyendo la entronización del fascismo y el nazismo. Males que no todos son de su invención, pero que han llegado a extremos inconcebibles después de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano como son la tortura reconocida, la guerra “preventiva” y el asesinato selectivo. Su proclamada libertad ha sido únicamente la de negociar y hacer dinero a cualquier coste.

Contra el despotismo del capital se han alzado desde el principio voces, incluida la del propio Adam Smith, que protestaron de sus desmanes o intentaron hacerles frente o moderarlos desde diversos puntos de vista y con diversas armas, desde la propaganda política y sindical hasta la huelga o la lucha armada. Fueron: socialistas utópicos, sociedades secretas, asociacionismo obrero, partidos clandestinos o reconocidos y otros movimientos, que pensaron y organizaron los movimientos revolucionarios del siglo XIX y XX en Europa, las Internacionales y la Comuna de París, las luchas antifascistas y socialistas, pero también los movimientos anticolonialistas, descolonizadores y revolucionarios en Asia y África, y los antiimperialistas y patrióticos de América Latina. El núcleo teórico-práctico más consistente de los que fundamentaron estos movimientos fue el que elaboraron Marx y Engels.

De todo este mosaico de luchas, la más importante y significativa es, sin duda, por sus circunstancias, su desarrollo y sus consecuencias, la Revolución Soviética de octubre cuyo centenario se conmemora en el año 2017. El éxito de la Revolución fue fruto de diversos factores, tanto referentes a la situación social rusa y a la evolución de la Gran Guerra, como producto de las decisiones políticas y organizativas consecuentes con la concepción teórica de los bolcheviques y otras fuerzas, que supieron implicar a la mayoría del pueblo trabajador ruso, y se desarrolló en un largo y complejo proceso de casi un año. Es indudable su repercusión en todos los ámbitos económicos y sociales como fuente de inspiración en la lucha de la clase trabajadora, su incidencia en los

procesos revolucionarios posteriores antes citados, en la formación del pensamiento crítico, en las diferentes movilizaciones que han sido expresión de la lucha de clases en los países capitalistas y en los movimientos en defensa de los derechos humanos.

El alejamiento de los acontecimientos históricos de la Revolución de Octubre lo ha sido también de sus experiencias concretas, de los análisis y su puesta en práctica que propiciaron su triunfo y de la de la reflexión sobre los obstáculos que encontró y cómo los enfrentó. A través del relato histórico dominante del pensamiento único, hemos *padecido* que nuestra propia historia sea tergiversada, deformada y manipulada. En la actualidad es innegable que, cuando millones de personas han tomado las calles en movimientos ciudadanos como el 15-M, Occupy Wall Street o La Nuit Débout, contra el poder devastador de un 1%, contra la desigualdad creada por los poderes financieros y de las multinacionales, se abre camino también en las sociedades desarrolladas la conciencia de la necesidad de acabar con el capitalismo para crear una sociedad a medida del ser humano. Cualquier consideración de alternativa radical que se emprenda tiene que tener en cuenta lo que pasó económica, jurídica, organizativa, industrial o militarmente en los cien primeros días de la Revolución de Octubre y sus consecuencias posteriores.

Así, este comunicado es un llamamiento a todas las fuerzas políticas y sociales que luchan por una humanidad mejor en un mundo sostenible a que cubran el año 2017 de actos y foros de información, estudio, debate y presencia social que permitan construir un futuro colectivo a partir del conocimiento crítico del pasado y de la expresión de nuestra voluntad consciente y solidaria de crear una alternativa al capitalismo. Para que los que estudian propongan, elaboren y presenten artículos y publicaciones críticos sobre historia, derecho o economía. Para que los trabajadores analicen el estado de la lucha sindical y del tejido organizativo. Para que el mundo de la Cultura esté presente en la definición de nuestra vida. Para que los partidos y organizaciones difundan sus proyectos. Para que, en definitiva, se dé una explosión solidaria de denuncias y propuestas inspiradas en la mejor tradición de lucha contra la opresión.

Para todo ello, esta Comisión está dispuesta a colaborar en las tareas de impulso y apoyo a estos objetivos que proyecten organizaciones y colectivos políticos, sociales y culturales.

**COMISIÓN IMPULSORA ESPACIO 2017**

comisión@espacio2017.org

07/07/2016